AÑO VIII. 1.° DE MAYO DE 1876. NÚM. 9.

# EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.° y 15 de cada mes.

SUMARIO.—Diálogos (continuacion).—Armonía universal.—Estudios orientalistas.—Cartas íntimas. Á Emilia.—Variedades. El trabajo. —Miscelánea.

## DIALOGOS.

*Continuacion.* (1)

—Notables acontecimientos que se preparan, y relacionan íntimamente con mi porvenir y mi felicidad, me obligarán muy en breve, aunque con profundo pesar, á separarme de tí, querido amigo. Pero no dudes de que este alejamiento solo será material; mi espiritu no ha de olvidarte un solo momento; es más, no podria hacerlo áun cuando lo intentára, puesto que los sucesos futuros de mi vida han de ser la consecuencia de las nuevas doctrinas que profeso, y que debo á tu amistad, benevolencia y cariño.

Así pues, y para recordar exactamente la esencia de las cuestiones que hemos venido tratando en nuestras amistosas controversias, vamos, si de molestia no te sirve, á hacer de ellas un ordenado resúmen didáctico, al que bien pudiéramos denominarle *índice* de las materias tratadas en nuestros diálogos. Los razonamientos han sido ya expuestos y las deducciones aceptadas.

Conforme en un todo con tus creencias, que, segun mi opinion, constituyen la última etapa de la filosofía moderna, he cumplido el primer precepto que se me impuso como condicion precisa para poder aspirar á la felicidad terrena. «Conocerás primero la

(1) Véase el número anterior.

verdad,» me dijo María en la alamedilla de los chopos, «despues nos encontraremos,» «más tarde me seguirás.....» ¿Lo recuerdas?

—Sí, es cierto.

—Pues bien; el segundo término de la profecía está inmediato á cumplirse. Próximo ya nuestro enlace, se me hace preciso dedicarme ante todo á ultimar mis negocios, puesto que despues de pasar los primeros meses de matrimonio en la quinta de X, que tan felices recuerdos conserva para ámbos, nos estableceremos en Madrid, á donde abriré bufete para abogar por la desgracia oprimida, y defender ante los tribunales el honor, la vida, el derecho, la libertad y la fortuna de mis hermanos. De esta manera tendré una ocupacion que, aunque no me reporte grandes utilidades materiales, redundarán mis trabajos en beneficios para la humanidad y en satisfacciones para mi espíritu.

—Perfectamente, amigo mio: dos sentimientos contrarios se despiertan en mi alma ante tus palabras. La tristeza me invade al pensar en nuestra próxima separacion material, pues aparte del cariño que te profeso, siento como una necesidad de tu presencia para proseguir mis investigaciones filosóficas: tu ayuda la consideraba necesaria y hasta la creia segura; pero al propio tiempo la alegría me embarga, al ver que este sacrificio redundará en tu bien y te proporcionará la felicidad á que hace tanto tiempo aspiras. Te doy mi más cordial enhorabuena por tu próxima ventura, y me congratulo de haber contribuido á ella siquiera solo haya sido estimulándote al estudio y á la investigacion de la verdad.

Por lo demás, considero de alta conveniencia para ámbos la confeccion del *índice* que me propones, y he de conservarlo escrito como un recuerdo de los felices ratos que he pasado en tu agradable compañía, y al propio tiempo como compendio del fruto de nuestros intelectuales trabajos.

—Gracias por todo. Mucho te debo, y jamás he de olvidarlo. Del error, me has elevado á la verdad; de las tinieblas me has sacado á la luz. Oh!.... la filosofía Espiritista está llamada indudablemente á regenerar la tierra moralizando al hombre y desarrollando su inteligencia. Inmensos beneficios ha de resultarle á la humanidad de su conocimiento y profesion.

Pero aún no es llegado el tiempo: nos encontramos en el período álgido de la lucha, en la efervescencia de las preocupaciones y las dudas. El sistematismo intransigente se agita descontento al

presenciar las tendencias reformadoras de la nueva generacion que se levanta, temiendo verse impulsado contra su voluntad y su deseo á marchar por la via de un movimiento para él desconocido que le saque de su inveterada inercia poniendo en actividad su corazon y su cerebro.

El escepticismo se impacienta viendo evaporarse por la fuerza de la razon y por el poder de la ciencia su sistema de duda y negacion, y el materialismo ha recibido teórica y sensiblemente el golpe de gracia que le ha relegado á la tumba de la historia.

Todo se concita para un porvenir de ciencia y de virtud, para el advenimiento de una era feliz en que impere la fraternidad y la justicia; para el *fin del mundo* respecto de sus condiciones de habitabilidad; para la verdadera *regeneracion de la tierra*. ¿Será tal vez el siglo venidero la época prefijada por la divina é inmutable ley para encarnar en este globo los espíritus de amor, y desterrar los réprobos que cual nueva raza adámica desciendan á habitar otras esferas inferiores en castigo de su estacionamiento voluntario?

—Bien pudieran ser una realidad tus conjeturas. El Espiritismo penetra dulce y rápidamente en los corazones; el fanatismo se evapora y la ciencia progresa. El sentimiento del bien, aunque oculto porque la verdadera virtud nunca se exhibe, invade los espíritus, y pronto quedará el vicio reducido á una exígua minoría. No nos durmamos, pues, y que nos coja prevenidos la hora fatal y sublime del triunfo. No nos dejemos apoderar de la impaciencia ni del desaliento. Trabajemos sin descanso en la obra de la regeneracion humana, é inutilicemos la influencia de las preocupaciones para tornarnos cada vez más libres. No olvidemos, por último, ni un solo instante que la existencia orgánica se desliza con asombrosa rapidez, y que cuanto mayor número de puñados de buena semilla hayamos arrojado sobre la tierra, más abundante cosecha hemos de recolectar en el espacio, donde la conciencia, mediante el cumplimiento de su ley, será nuestro inmediato é inflexible juez.

—Tienes sobrada razon: aquí todo es efímero. ¡Quién penetra en el misterioso porvenir?.... ¿Quién asegura poder disfrutar ni aún la dicha que más cercana presiente?... La muerte puede sorprendernos de un instante á otro, y entónces.... ¡oh!.... sin saber por qué me afligen profundamente estas reflexiones.

—Por tu situacion actual; porque esperas una dicha desde hace

mucho tiempo soñada, y desconfias de tus fuerzas en el caso de que tan bellas esperanzas se frustrasen. Eso es muy natural, tenemos aún la desgracia de relacionar todas nuestras aspiraciones al presente, á la vida actual, olvidando la existencia de un porvenir extenso hasta lo infinito en donde encontraremos indudablemente la realidad de cuantas sensaciones podamos concebir y desear.

Mas dejémos esto, puesto que desagradablemente te afecta y emprendamos el final de nuestros trabajos, que si hé de hablarte con entera franqueza creo han de ser muy incompletos por la falta de memoria tocante á todos los trabajos que hemos dilucidado.

—Bien, sea como gustes; pero escucha ante todo:

Al proponerte la confeccion de un resúmen didáctico, me guiaba la exclusiva idéa de conocer tu opinion sobre su conveniencia; más una vez que lo juzgas de utilidad, tengo la satisfaccion de anunciarte que dicho trabajo se encuentra hecho y áun me atrevo á asegurar que con bastante exactitud, por cuanto lo he ido formando con las ideas frescas al terminar cada una de nuestras amistosas conferencias.»

—Mucho me alegro de tan oportuna idéa y te aseguro que con tu laboriosidad nos has ahorrado el ímprobo é inseguro trabajo de recordar todas las cuestiones tratadas.

—Ese fué mi principal intento. Toma, lee y rectificaremos lo que te parezca mal interpretado ó defectuosamente vertido.

—Veamos; dice así:

## «RESÚMEN DIDÁCTICO.»

### DIÁLOGO PRIMERO.

«La esperanza es el timon que conduce la nave de la vida, y la fuerza que impulsa al hombre para salvar todos los escollos de la existencia humana.

«La razon de la verdad debe vencer siempre á la razon de la costumbre.»

«Las religiones positivas, desde el teismo naturalista hasta el Catolicismo romano, son antitéticas de la razon de la filosofía y de la ciencia.»

«La hipocresía y el egoismo apartan la atencion del hombre del estudio y conocimiento de la verdad,»

«Solo el fanatismo religioso restringe las investigaciones de la ciencia: solo las almas atrasadas y pusilánimes se someten á ese género de restricciones.»

«El indiferentismo filosófico, es la muerte del alma.»

«Todas las ciencias empíricas concurren á proclamar la existencia de Dios y del alma.»

«El sofisma es la tenebrosa divinidad del error.»

«Asertar no es demostrar.»

«Los hombres que predican absurdos en nombre de la ciencia, tienen el orgullo de creer que la ciencia es su opinion.»

La filosofía espiritista responde satisfactoriamente á cuantas objeciones se le opongan.»

«El Espiritismo tiene por punto de partida, *la existencia de Dios*, porque no hay consecuencia sin premisa, ni efecto sin causa.»

«No admite la deificacion de la *naturaleza* porque naturaleza, es la funcion universal, el conjunto do los *efectos* producidos por las propiedades de la esencia; el cumplimiento de la ley.»

«Solo existe un elemento inicial absoluto sin premisas ni causas anteriores, porque sin un principio sin principio, y sin una Causa sin causa no habria verdadero principio ni causa verdadera; y ni sin verdadero principio hay consecuencia, ni sín verdadera causa efecto.»

«El único Principio y causa verdaderos y absolutos, tiene que ser y que existir por Si y en Sí; porque siendo el Principio y la causa de todo, nada hay anterior ni posterior que pueda facilitarle elementos de existencia ni lugar de residencia.»

—«La Causa absoluta tiene que contener en si todos sus efectos; luego *naturaleza* que se llama al conjunto de estos, no es *sér* sino código del Sér: no es sustancia sino la obra legislativa del Sér.»

—«Las evoluciones de la materia, de la fuerza y de la inteligencia, constituyen el conjunto de dictados efectivos á que se denomina *naturaleza:* de estos tres elementos, el superior y único capaz de legislar es la inteligencia: ignorando, pues, esta las leyes universales, que va lentamente y por medio de su trabajo penetrando, y siendo además dicho conocimiento lo que la inicia y desarrolla en el Sér, no puede atribuirse á la inteligencia, ni consecuentenente á la naturaleza, la superioridad ni la direccion ni la iniciati-

va del universo: no puede considerársele como principio ni causa sino como consecuencia y efecto.»

«No existiendo efecto sin causa, la *casualidad* no existe.»

«*Casualidad*, solo puede significar «un fenómeno inesperado,» ó un efecto cuya causa es desconocida.»

«La variedad en el conjunto, constituye la unidad en la perfeccion.»

«La unidad de causa y la inmutabilidad de accion, puede producir la variedad de efectos concurrentes á la perfeccion de un conjunto.»

«La solidaridad que por correlacion armónica se encuentra establecida entre todos los efectos naturales, prueba la unidad é inmutabilidad de su causa.»

La produccion de todos los fenómenos de la naturaleza, obedece á un órden preestablecido é inmutable.»

«Si no existiera ninguna inteligencia superior á la del hombre el universo tampoco existiria.»

«Si del análisis de la naturaleza se ha formulado la ciencia, y si en el estudio de la ciencia realiza el hombre su progreso intelectual, la inteligencia creadora de la naturaleza y de la ciencia es superior al conjunto de todas las inteligencias.»

«Todo lo que posee el efecto lo ha recibido de la causa.»

«Lo ménos é inferior, no puede conocer ni juzgar á lo más y superior sino dentro de su propio valor y de su juicio propio.»

«Para conocer y juzgar una cosa en toda su estension y verdad es necesario ser más y superior á la cosa misma.»

«El efecto nunca puede conocer á su causa de otra manera que como se lo permita su *modo* actual de conocimiento.»

«La filosofía que trate de poner dique á la investigacion del pensamiento, debe despreciarse como ilógica y rechazarse como estacionaria.

«Siendo lo que se denomina *mal* una negacion de realidad de mayor bien, ó un grado de bien relativo al absoluto solo existe el *bien* en gradacion infinita.»

«No existiendo el mal, es sofística toda razon que de su realidad se aduzca para negar la existencia de Dios.»

II.

«La *nada* es la negacion de toda sustancia.»

«De la *nada* nada surge.»

«El universo es *algo*, luego salió de *algo*.»

«El único *algo* primordial, es Dios, eterno é infinito en tiempo y extension.»

«Dios es el Todo.»

«Todo ha surgido de Dios.»

«Dios es la única causa esencial de todo.»

«Dios es espíritu, luego todo lo que existe es esencia espiritual.

«La materia es una de las manifestaciones del espíritu.

«La esencia espiritual, es la sustancia de la materia en estado perfecto de division.»

«La sustancia material, es la esencia del espíritu en perfecto estado de condensacion.»

«Con la *unidad esencial absoluta* del Principio, siendo este activo, sensible, inteligente y libre, todo lo emanado de El poseería las mismas propiedades.»

La esencia universal es gérmen de actividad, de sensibilidad de inteligencia y voluntad; pero dichas propiedades se desarrollarán en el infinito del tiempo.»

«Luego la esencia del universo ha surgido de una parte del Principio que conserva latentes referidas propiedades, y no del elemento absolutamente perfecto en desarrollo.»

«En tal concepto Dios es único como esencia; pero dualidad como desarrollo esencial.»

«Si del Principio absoluto hubiera salido la esencia de lo que constituye el universo la causa sería divisible y no única.»

Mas la esencia universal se encuentra contenida en el Principio mismo, y por consecuencia, Dios es único *como Sér*, aunque dualidad sintetizada constitutiva de Su Sér.»

«Dios es, pues, unidad esencial en dualidad de desarrollo.»

«Síntesis de perfeccion infinita y de infinita perfectibilidad.»

«Dios es, pues, unidad en Ser, y dualidad en manifestacion.»

«Síntesis de estabilidad infinita y de infinita modificacion.»

«Siendo la perfeccion, la perfectibilidad, la estabilidad y la mo-

dificacion lo que sintetiza y constituye al Sér, y siendo la accion del Sér idéntica á sí misma desde la eternidad al infinito, Dios como Sér, es eterna é infinitamente inmutable.»

III.

«El espíritu, la fuerza y la materia, son de una misma y única esencia.»

«El espíritu es la esencia universal inteligente.»

«La fuerza, es la esencia universal con actividad espansiva.»

«La materia, es la esencia universal con actividad concentrativa.»

«No puede concebirse materia sin fuerza, porque la primera es una manifestacion condensativa de la segunda. La fuerza obrando sobre un centro, accionando sobre sí misma.»

«La fuerza puede concebirse sin la materia, porque es la esencia universal incondensa, el *algo* que por sí solo no afecta al sentido, y solo manifiesta su presencia por su accion:»

«Todo lo que existe es esencia.»

«Toda esencia es *algo*.»

«Es ilógico negar la existencia de toda esencia ó de todo *algo* porque en *su modo* de existir no afecte á nuestra sensacion.»

«Nada de lo que existe desaparece.»

«Todo lo que constituye el universo se modifica.»

«Toda la sustancia es eterna é infinitamennte permanente.»

«La única idéa que puede ser convencionalmente aceptada sobre la palabra *Creacion*, es la de la ley que preside á las modificaciones de la esencia perfectible.»

«Pero áun la ley de modificacion esencial es eterna y por consecuencia increada.»

«La infinita variedad que en propiedades y formas presenta la sustancia material, á pesar de proceder toda de una misma y única esencia, consiste en las modificaciones que en ella producen la accion de las variadas fuerzas.

«La esencia, es una; pero sus grados de desarrollo ó modos de existir y obrar son infinitos.»

«La gasificacion de la materia por la accion del calórico, en cuyo efecto se destruye la fuerza coercitiva ó de agregacion molecular, para convertirse en espansiva y obrar sobre lo que la pueda

reducir á presion alguna, prueba el aserto de «que la materia es la fuerza condensada.»

«El estado fluídico é incandescente porque en su formacion ha pasado nuestro globo, demuestra que todas las sustancias son naturalmente factibles de fluidicarse.»

«En el universo todo es fuerza y actividad.»

«La actividad de la esencia universal puede clasificarse en cuatro secciones generales.»

«Fuerza físico-química (flúido universal). Correspondiente á la materia en general y agentes automáticos que la modifican.»

«Fuerza sensible inconsciente (espíritu vegetal). El flúido universal que habiendo sido influido, y obrado en todos los modos y formas de la materia, ha adquirido el grado de actividad necesario para constituir la vitalizacion del reino vegetal.»

«Fuerza instintiva (espíritu irracional). La esencia vitalizadora anterior que habiendo recorrido todos los grados de sensibilidad vegetal, se divide en gérmenes completos de existencia para obrar efectos que conduciendo á su desarrollo individual y exclusivo le inicie en las necesidades de la vida orgánica y determine los rudimentos de la intelectualidad.»

«Fuerza inteligente (espíritu racional). Las individualidades instintivas desarrollando la razon en las percepciones orgánicas, adquiriendo la conciencia de la vida y manifestando sus impresiones traducidas en actos é ideas.

(*Se continuará*).

M. Gonzalez.

# ARMONÍA UNIVERSAL.

## I.

> Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazon, y de toda tu alma, y de toda tu mente.
>
> Este es el primero y el grande mandamiento.
>
> Y el segundo és semejante á este.
>
> Amarás á tu prójimo como á tí mismo.
>
> De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.
>
> SAN MATEO XXII.—37 al 40.

Así como no hay mas que una religion, que es la de amor, tampoco puede haber más que una ciencia social emanada de ella. Esta es pues una rama del árbol místico del amor.

Jesús vino á salvar las almas; luego salvó las colectividades; y el código de las naciones debe ser lógicamente el Evangelio, segun lo corroboran tambien sus diversos textos (1).

¿Y cómo no serlo, si el Evangelio contiene los Oráculos del Espíritu Santo; los enigmas proféticos, y las sentencias divinas del destino, que la ciencia irá aclarando en la sucesion de los tiempos?

El contiene la moral de las naciones, el ideal biológico humano; él representa la fórmula abstracta y trascendente de la ley social; él es el tipo sobre que deben modelarse las formas orgánicas, las leyes y las costumbres; él es el espíritu, el alma, el aroma de todo, el principio regulador, que federa el cielo y la tierra, y los hace solidarios; y *á el se convertirán todos los pueblos.*

---

(1) Salmo II-8.
Daniel II-21; y VII-27.
Prov. VIII-15.
Isaias LV-4; y XLV-23.
Aggeo II-7.
S. Juan XI-10; y XII-32.
S. Lúcas XI-20, etc. etc.

En todo tiempo se ha permitido el IDEAL. Lactancio nos ha conservado un bello trozo de Ciceron.

«Hay una ley verdadera y absoluta, universal, eterna, cuya voz enseña el bien que manda observar y aparta del mal que prohibe hacer. No se la puede anular por ley alguna, ni cercenar nada de ella; ni el pueblo ni el senado pueden disponer de su obediencia; ella es su mismo intérprete; no será otra en Roma, otra en Atenas, otra hoy, otra mañana: por doquiera, en todo tiempo, «reinará esta ley inmutable y santa,» y con ella Dios, el Señor y el Rey del mundo: Dios es quien la hizo, discutió y sancionó. Desconocerla es renegar de sí mismos, es hollar á sus piés la naturaleza; es imponerse por este mero hecho el mas cruel castigo, etc.»

(Frag. De la República, lib. III.-22.)

Vamos á demostrarlo con el raciocinio, aunque la *luz del mundo, el camino* y *la vida* están sobre la razon individual progresiva; pero la inteligencia es un destello divino, que debe emplearse en investigar la verdad.

Es un axioma inconcuso que la armonía social solo puede existir, considerada en su aspecto económico, haciendo que los intereses de todo género de la colectividad sean los mismos que los del individuo, esto es, que sean convergentes y concurran á un fin identico. El equilibrio social y la paz solo pueden existir, dadas las necesidades humanas, á espensas de aquella condicion. El problema fundamental se reduce pues á determinar el modo de emplear la actividad humana *en bien de todos.*

Lo primero que resalta es, que el problema se hace insoluble existiendo el *egoismo* y el *aislamiento* de los miembros sociales, segun nos lo ha demostrado la esperiencia de la historia: luego debemos investigar los medios de ligar los intereses entre si, de *solidarizarlos,* de tal manera, que resulte una forma social adaptada á todos los gustos, y pensamientos, y al desarrollo libre de toda facultad, para que se repartan entre todos la alegría y el encanto.

Estas exigencias de la razon nos inducen desde luego á verificar la diseccion de la ley de *amor*, que *une*, y *atrae*, y en la cual están, á no dudarlo, las incógnitas que deben despejarse en la ecuacion social.

Por otra parte, las leyes eternas del órden preestablecido, exigen que haya un código social *inmutable* y *natural*, que debe buscarse en la creacion, pues él debe regir la unidad y armonía universales.

Si *buscamos* y *encontramos* una fórmula social de armonía en que los intereses del individuo y de la masa sean idénticos, resultará:

*Que cada uno hará para los demás lo que desea para sí mismo.*

*Que no hará á los demás lo que para sí no quiere.*

De este modo el crímen se hace imposible, el mal desaparece y el hombre ama á sus semejantes porque le proporcionan la dicha.

El problema moral es tambien económico, de cálculo: el bien propio está en el bien de todos.

*La ciencia social y el Evangelio son idénticos:* efectos iguales provienen de causas iguales.

*El Evangelio será la ley de las naciones*, porque la ciencia social es *una*, ya que son eternas las leyes que rigen nuestras relaciones con las colectividades en tiempo y espacio.

Hablaremos mas adelante del amor ó *Atraccion*, que es la ley fundamental: ahora vamos á ir haciendo ensayos analíticos de ella.

II.

El concierto de las *desigualdades* graduadas es la base de la armonía y de la justicia social.

Si escuchamos la naturaleza como dicen todos los filósofos veremos que sus elementos *desiguales* tienden á unirse; y que esta disposicion segun Ch. Bonnet aumenta ó disminuye en relacion á su naturaleza y á sus cualidades respectivas.

Estas afinidades colectivas en las que cada uno busca á los suyos por simpatía y *atraccion*, como lo observamos en las edades, vocaciones, etc., nos dicen que el grupo es la primer tendencia libre del hombre, y que los grupos tienden á su vez á unirse entre si en un acorde general.

Si especulamos, pues, sobre la formacion de *grupos* y *séries* observaremos que el *órden seriario* es el natural, y el que está rigiendo todas las armonias de la creacion.

Las ciencias, las artes, las cosas, los ejércitos, los trabajos, los planetas; todo está distribuido en *gerarquía seriaria*, que es la ley universal del órden armónico. *Esto es un hecho.*

Dedúcese de aqui que el estudio de la técnica seriaria, y de su *mecanismo matemático*, debe ser el secreto simple, fácil y natural de la armonía social.

*El que comprenda la série lo sabe todo.*

Vamos, pues, á estudiarla por medio de la observacion, que ha hecho los génios más eminentes, á quienes debemos tomar por maestros.

Si el hombre tiene tendencias naturales al grupo y á la série, y ya hemos dicho además que no puede especularse con el *aislamiento* sino con la *solidaridad de las partes*; tomemos el taller primero social, el elemento alveólico compuesto de la colectividad, que es, no la familia, que solo representa un pequeño grupo, sino

el conjunto de familias que componen el pueblo, y al cual llamaremos *falange*, etc. (1)

Distribúyanse los trabajos de la falange en órden seriario, respecto á industria, agricultura, fábrica menaje, educacion, ciencia, bellas artes, etc. y habremos adoptado *el método natural* que conduce al órden.

Mas para que éste exista es necesario:

La division parcelaria, como garantía de la independencia individual y del libre desarrollo de vocaciones; division, que producirá el *acorde*, yendo cada uno con entusiasmo y *exaltacion* allí donde la naturaleza le llama.

La variedad alternativa, como garantia del gusto, del placer y del atractivo: cada uno debe tomar libremente el desempeño de la funcion que más le agrade, y el hombre ama la variedad, que es precisamente la que produce los *engranajes*.

La rivalidad, sin la cual no habria contrastes, luchas, ni *discordes*, que son los que producen el encanto, y realizan en parte la armonia social, la cual, como decia Pitágoras de la música, es el *concierto de muchos discordantes*.

Así obtendremos el acorde total, pues la série es como una gama musical que tiene *acordes* y *discordes* y todas las *modulaciones* variadas de la armonia.

La série es la base de la armonia social, como la gama en los sonidos, como el espectro en los colores.

Las leyes armónicas, que rigen la composicion de sonidos musicales son *idénticas* á las que rigen las armonias de la clave activa humana.

La série es como un instrumento de armonia social, que tiene su timbre, sus sonidos, sus acordes.

Una falange en accion mesurada y candenciosa es una grande y magnífica orquesta de 1800 actores, próximamente.

La série social se compone de personas desiguales en todos sentidos, en edades, fortuna, caractéres, luces, gustos, etc., formando *contrastes* y *gradaciones de desigualdad*.

Así como el arpa es más rica en armonia por su mayor núme-

---

(1) Hablamos en hipótesis, y como una especulacion científica. Si esta hipótesis fuera racional pasará despues á teorema.

ro de acordes y discordes, que el tetracorde ó lira de los antiguos, asi la série será tanto más armoniosa, cuanto contenga más contrastes, más rivalidades.

Por estas rivalidades, por el esceso de amor propio que hace exaltar la pasion personal en provecho de los demás, cuyos trabajos están engranados con los propios, resulta el beneficio individual. De manera, que á mayor número de luchas en el trabajo, á mayor rivalidad, mayor abnegacion en provecho de todos y mayor dicha personal. Esto es; á más felicidad en el prójimo, más felicidad en el individuo: á mayores discordes, mayor armonia.

Cuantas más antipatias, discordes y antagonismos, hay en el interior más acorde atractivo de corporacion, más unidad, más lazos, más órden; todo ello debido á los engranajes de las partes, que concurren á un fin comun, por caminos distintos.

La armonia social es como la de toda la naturaleza, que es un inmenso mecanismo de simpatias y antipatías, de acciones y reacciones, de contrastes, contrapesos y equilibrios de fuerzas encontradas.

El equilibrio de las rivalidades corporativas une las clases más opuestas.

De este mecanismo debe resultar forzosamente:

La absorcion de rivalidades y antipatias colectivas de cada masa por el acorde individual de los sectarios en las diversas corporaciones.

Y la absorcion de las rivalidades y antipatias colectivas por la distribucion en varios grupos donde los gustos coinciden con la antipatia.

De lo dicho podemos deducir que:

*La série distribuye las armonías sociales.*

Y que el concierto de las *desigüaldades* es la base de la série y la justicia social.

Este principio, es un teorema admirable, que pudiéramos mostrarle en todo su esplendor, gobernando las altas armonías del mundo, las armonías soberanas de la Justicia eterna.

Las teorías vulgares de *igualdad* rompen todas las condiciones naturales, son perfectamente contrarias al órden de las cosas; son por un lado absurdas é injustas; y por otro encubren la *feudalidad* de nacimiento, de capital, de capacidad religiosa ó teocrática.

«La distribucion proporcional y compensativa de las ventajas

repartidas sobre TODOS, EN UNA INFINIDAD DE GERARQUIAS DIFERENTES, en dósis natural y socialmente *desiguales*, correlativas para cada uno, en cada gerarquia, á sus títulos especiales en ella:» *Esta es la justicia.*

Esto es lo bueno para todos; lo que está en la conveniencia de la naturaleza, de la razon y de la sociedad; lo que puede establecer la armonía, multiplicando los goces variados y las satisfacciones de cada uno, que debe disfrutar de ellos cuando la mano amorosa y paternal de Dios los derrama con abundancia y pródigamente por todas las armonias de la Naturaleza.

## III.

> La fuerza de atraccion es proporcional á la intensidad de la resultante de los resortes.

Todos tenemos que ser forzosamente gerárquicos.

Si estudiamos despacio á Swedemvorg, á Krause, á Saint-Simon, á Fourier, á Bastiat y á todos los economistas, veremos indispensablemente la *série*.

Todos, á pesar de nuestras antipatías, de nuestros esclusivismos filosóficos y antagonismos marcados, navegamos bajo una sola bandera; somos compañías de un mismo regimiento, que escitamos la emulacion por el *contraste*, y concurrimos en último término al mismo foco social, realizando la armonía de los espacios y los tiempos. No podia suceder de otro modo siendo Dios el Supremo Rector del Órden universal.

Si tratamos, pues, de la armonía social en su aspecto de filosofía ó de ciencia, que es un detalle del gran mecanismo, veremos que la ley que rige el todo rige las partes, y que los sistemas opuestos lo mismo que los gustos, no son convenientes solo SINO DE ABSOLUTA NECESIDAD: con ellos y por ellos es posible la armonía.

Hagamos una sociedad donde se utilice toda capacidad y sea remunerada dignamente; donde el potentado esté tanquilo, y el de mediana fortuna tenga abierto el camino de las riquezas por medio del trabajo y la virtud; donde demos belleza al cuerpo y bondad al alma; donde haya coronas para todas las glorias, recompensas para todos los méritos, juego para toda fuerza, empleo para toda buena pasion, para todo poder, para toda facultad, *concur-*

*riendo por atraccion á la obra de la dicha colectiva é individual.*

¿No veis, civilizados, que proscribiendo la nobleza del nombre, los títulos, condecoraciones y rangos sociales, que no deben ser simulacros de orgullo y ficciones de la injusticia, de la hipocresía, y efecto del privilegio, sino verdaderos signos del mérito, con que se premia al virtuoso, perdeis una fuerza en la obra humana, y la haceis hostil; lo mismo que comprimiendo el desarrollo de capacidades, que despreciando la belleza del cuerpo, que luchando contra la razon en provecho de la fé, ó contra la fé en provecho de la razon?

Dejad que cada tendencia tome su mayor desarrollo, y así obtendreis el máximum de fuerzas convergentes á la *dicha de cada uno, que es la de todos.* ¿Por qué habeis de destruir el sentimiento religioso para suprimir los dogmas absurdos?

Vosotros poneis en guerra el talento contra el nacimiento; la fortuna contra el génio y el rango de familia; la materia contra el espíritu; el sentimiento contra la razon; la fuerza contra la fuerza; el interés contra el interés; pasion contra pasion. No sabeis combinar los discordes, *desconoceis la música social, el álgebra de la armonía,* y cuando os preparais al combate y dais los hurras de guerra, y os estrellais girando en un círculo vicioso de hombres, de miseria y llanto, esclamais:

«¡El hombre es un sér degradado, cuya naturaleza está viciada y corrompida!»

«¡Dios ha puesto al hombre sobre la tierra maldita, entregada á toda division, á todo dolor, y á toda miseria!...»

¡Ah hombres de filosofía y de religion!

¡Hé ahi lo que haceis de Dios, un sér estúpido y malvado, causa, segun vosotros, del mal; un Dios que se complace en las lágrimas, y en el olor de los cadáveres, y en encender la guerra por todas partes!....

¡Pero callad impíos! no acuseis á la Providencia de nuestra ignorancia! La obra de Dios es buena y perfecta.

¡Gran Dios, Bueno y Poderoso! haz potente la voz de los que estudian tu Ley, y anuncian tu Reino á sus hermanos! Abre las inteligencias cerradas, y haz que el amor acalore su seno!....

¡Y tú bella tierra, por tantos desolada; bello paraiso, que lloras tus primeros dias, tú, cuya alma es consustancial al fuego y á la luz segun el génio de Keppler, prepara tus flores, tus racimos y

espigas, tus grandes armonías, tus voces y tus galas, porque el término de tus desgracias se aproxima, y está cerca el dia profetizado de la rehabilitacion, de la fiesta y del regocijo!....

Todo el secreto de la armonía es el mecanismo de los engranajes de las séries.

Cuantas más desigualdades tengamos de fortuna, edad, talento, gustos, caractéres, etc., mejor podremos establecer las divisiones y subdivisiones en la masa; más dispondremos de las gerarquías, pudiendo combinar las desigualdades graduadas en las séries; más numerosas serán las notas de nuestras gamas; más variados los timbres é instrumentos de la orquesta; más brillantes las modulaciones; más pujantes y melodiosos los acordes, y más vivos los conciertos.

Lo repetiremos; la gradacion, el engranaje y el libre juego de las desigualdades; hé ahí, con la *atraccion* por fuerza motriz, todo el secreto de la armonía social.

Con esta combinacion resultará que los efectos serán proporcionales á las causas, esto es, los desenvolvimientos á los resortes, *los destinos á las atracciones:* y con ella tienen cabida en el gran mecanismo universal los más *encontrados sistemas,* concurriendo á la armonía del conjunto.

Vamos á verlo por un ejemplo relativo á los sistemas sociales.

IV.

> La accion contrastada es ley universal de la naturaleza; en todo sistema se hallan los contrapesos y balanzas de fuerzas y de idéas.

Sacrificio y privacion temporal de placeres: amor personal y satisfaccion de aspiraciones intelectuales, morales y materiales; son sistemas opuestos como las hojas de un doble cono, que partiendo de un solo punto, giran sobre el mismo eje, y tienden en su desarrollo armónico é indefinido á ensancharse más y más: los dos buscan una misma cosa: la espansion de sus resortes divinos; el desenvolvimiento de la esencia que los constituye, y que de latente se objetiva con el progreso; la realizacion de su sér íntimo y de su propia individualidad.

No tronquemos ninugna de las dos hojas de este cono doble,

porque solo así existe la simetría, el equilibrio de fuerzas.

Y si el hombre algun dia ha de gobernar unitariamente este mecanismo social, que como el del cono se compone de encontrados movimientos, es preciso que conozca la ley de los contrapesos' la ley de la armonía.

Sacrificio y amor personal son semejantes, metafísicamente hablando: son los dos miembros de una ecuacion que despejan una sola incógnita: *la felicidad.*

Bien entendido que amor personal debe traducirse por amor de si mismo, que debe ser idéntico al de amor al prógimo en la edad armónica; y que sacrificio significa este mismo amor, que para alcanzarlo seguimos un miembro de la ecuacion y no el otro, pero que los dos son precisos. Vamos á demostrarlo. En efecto: ¿existiria el sacrificio para los demás sin amor personal? No: meditad.

Si yo deseo sacrificarme por los otros no es solo por su bien, sino *por el mio, por mi amor propio, por mi placer* y *dicha,* que están en eso, ó en la *esperanza* que esto me proporciona, pero que siempre es amor propio. Esto en cuanto á mí. En cuanto á los demás, sucede lo propio: ¿si ellos no fueran amantes de si mismos y deseáran su bien, sobre quien y para que habria yo de ejercer el sacrificio?

Para que exista el sacrificio es necesario que exista el amor personal.

Pues bien: la ley de analogia nos dice que el todo se refleja en cada parte; de donde se deduce que estas simétricas tendencias del hombre existen en sí mismo como necesidad del concierto interno, que debe ser forzosamente idéntico que el externo, y que una vez alcanzada la armonia consigo mismo, por la satisfaccion pasional; esto es, realizando el amor propio universal bien entendido, se viene á parar al mismo resultado, al mismo punto, que consiguiendo el sacrificio de cada individualidad para todos. Más claro.

Si la dicha de cada uno consiste en proporcionarle satisfacciones de todo género, esforcémonos todos en conseguirlo, y al alcanzar el bien ageno alcanzamos el propio.

Hé aquí un cálculo de equilibrio interno que contiene la fórmula de la dicha individual para todas las condiciones de la vida, aun en la edad de subversion.

Si quieres ser feliz: ama, practica el bien en los demás.

Y pues somos egoistas, seamos racionales en el egoismo; sepamos entenderlo bien, y al desear ser servidos por todos, sirvamos con entusiasmo á los demás. Asi convertiremos el vicio en virtud.

El egoismo es el subversivo efecto del amor mal entendido.

El mal no está en la pasion del amor sino en la ignorancia que no sabe combinar un mecanismo social, en que la espansion de esa fuerza poderosa produzca el bien general.

Somos egoistas porque chocan los intereses; cuando estos sean idénticos para la colectividad y para el indivíduo por la *solidaridad*, el egoismo habrá dejado de existir como vicio. De todo esto podemos sacar una consecuencia; que la fórmula social verdadera es:

TODOS PARA UNO.—UNO PARA TODOS.

Todos para uno.—Satisfacciones y felicidad del indivíduo mediante el trabajo de todos: desarrollo de sus facultades, etc.

Uno para todos.—Sacrificio personal, abnegacion por el bien colectivo.—En otra forma.

SACRIFICIO+AMOR DE SÍ MISMO=AMOR.

Manuel Navarro Murillo.

## ESTUDIOS ORIENTALISTAS.

Bajo este epígrafe viene publicando *El Globo*, diario ilustrado, de Madrid, una série de artículos debidos á la elegante y bien cortada pluma de nuestro querido hermano el Sr. Vizconde de Torres-Solanot, Presidente de la Espiritista Española, los cuales comenzamos hoy á insertar en nuestras páginas, seguros de que serán muy bien recibidos por nuestros habituales lectores, porque son de la mayor enseñanza.

### LA INDIA.

«¡*La India*! Hay en esta palabra algo de grande y de venerable, de vago y de misterioso, aun despues de tantos siglos! ¡*La India!* la más antigua porcion civilizada del antiguo mundo, cuna de las creencias religiosas que, en su unidad, su simplicidad y su grandeza primitivas, parece han abrazado como una vasta fórmula, to-

dos los cultos que despues profesaron los pueblos; *la India*, el teatro de los acontecimientos históricos mas inesperados, más grandes, mas maravillosos; *la India*, que han visitado á su vez los dioses, los héroes, los filosófos, los hombres ávidos de ciencia y los especuladores mas atrevidos en todos los siglos; *la India* cuya conquista han soñado, intentado ó llevado á cabo en parte Sesostris, Dario, Alejandro, Tchinguiz-kan, Timour, Baber, Nader-Shah, Napoleon!... Su pasado y su porvenir interesa en el más alto grado á la humanidad entera, porque el pasado de la India encierra en sus profundidades algunos de los principales rasgos de la historia del mundo, y su porvenir se liga de una manera cada vez mas íntima á la suerte de las grandes naciones europeas. Por otra parte, bajo el punto de vista científico y bajo el del complemento intelectual de la especie humana, el estudio de los tiempos antiguos de la India ó del mundo brahamánico forma esencialmente parte del progreso general de la humanidad, y podemos decir que *como revelacion aún esperada, ese pasado de las primeras edades de la* India *pertenece al porvenir.*» (De Jancigny.)

No podemos hallar nada mejor que la anterior cita, para introduccion de estos artículos, cuyo principal objeto es excitar al estudio de las antigüedades que tanta luz arrojan sobre los orígenes de las civilizaciones de todos los tiempos, constituyendo una ciencia naciente.

El inglés William Jones, esplorador científico en Oriente, probó que en la antigua India está el foco de toda la tradicion. Despues de este, Thomás Strange, Colbrooke Wilson, Princeps, Weber, Lassn, Burnouf, Halled y toda la pléyade de indianistas, han demostrado las antiguas civilizaciones del Oriente, las infiltraciones filosóficas y religiosas, y los puntos de contacto que no dejan lugar á duda respecto á la filiacion de las ideas y comun origen de instituciones y fuente donde bebió el mundo greco-romano, de donde arranca la moderna cultura.

Por último, el ilustre Luis Jacolliot está derramando gran luz sobre ese inexplorado campo de la India, en sus estudios etnográficos, titulados *La Bible dans l' Inde*, *Les Fils de Dieu*, *Christna et lè Chrits*, *Histoire des Vierges La Genése de l' Humanité*, *Fetichisme-Polytheisme-Moneteisme*, *Le Spiritisme dans le Monde*, y *Manou Moise-Mahomet*, recientemente publicados, á los cuales han de seguir otra porcion de volúmenes relativos á la India antigua y moderna.

De ellos tomaremos todas, las ideas reproduciendo, á veces, párrafos enteros, pero limitándonos al papel de expositores, y dejando aparte los problemas de si en el antiguo Veda brahmánico se encuentran los orígenes de todos los cultos, si la tradicion de todos los pueblos antiguos se remonta al Asia, si todos los sistemas filosóficos en la antigüedad están calcados en los de la India, si todas las lenguas europeas han emanado directamente de la vieja lengua de los brahmanes, y otras cuestiones científicas.

Para tratarlas debidamente, sería preciso presentar en conjunto las idéas religiosas, políticas sociales, en una palabra, la civilizacion de la antigua India: estudiar sus himnos, sus epopeyas, sus leyes, sus dramas; y traer á juego lingüísticas, filosofía, literatura, historia y todo cuanto encuentra su orígen en esa civilizacion de hace *quince ó veinte mil* años, que durante muchos siglos iluminó el Oriente.

Estas cifras causarán asombro ó incredulidad á los que sin detenerse á reflexionar, y despreciando los descubrimientos científicos, admiten la exigua fecha de seis mil *años* (insignificante etapa en la vida de un planeta) para la aparicion del hombre en la tierra dando más valor á la cronología basada en fábulas y textos apócrifos ó mal interpretados, en hechos y en nombres muchas veces dudosos, en tiempos heróicos, producto de la fantasía y en tradiciones bíblicas cópia de obras antiguas; dando más valor, decimos, á esos deleznables fundamentos que á la cronología astronómica, que es la de los brahmanes, la única lógica, pues se apoya en las leyes invariables del movimiento de los astros. La sana crítica rechaza la primera, y la geología, la astronomía y el sentido comun vienen de dia en dia á robustecer la segunda con nuevos descubrimientos é importantes investigaciones.

La India reune pruebas de su extraordinaria antigüedad. Ahí están sus ruinas, incripciones manuscritos y documentos de toda especie sobre la literatura, las artes, las ciencias, las religiones y la filosofía. Algunos se conocen; muchos hay por conocer. Cuando se hayan hojeado y se haya hecho hablar á los manuscritos y á las ruinas, entonces se conocerá la India de hace seis mil años, brillante, civilizada, rebozando poblacion y que ha impreso su sello á Egipto, Persia, Judea, Grecia y Roma; entonces podrá apreciarse la influencia que han ejercido durante millares de años sobre el pensamiento humano el *pundit* sábio (equivalente al *prudens*

de Roma), y el *brahman* (sacerdote); entonces se anudará el hilo perdido que une la antigüedad á la India, revindicando ésta su legítima maternidad.

Se ha pretendido que Atenas inspiró el génio indio; pero hoy se sabe que en la época helénica llevaban más de dos mil años de existencia los grandes monumentos de filosofía, moral, literatura y legislacion del Asia. Irrefutables argumentos lo demuestran ya, y las modernas obras de historia, desprendiéndose de las preocupaciones de la Edad Media, se esfuerzan en buscar nuevas pruebas de nuestro orígen comun, devolviendo su importancia á la India el suelo espléndido de sol de fuego y vegetacion incomparable, que dá al cuerpo todas las satisfacciones y al alma todos los sueños; tierra de promision llamada á suministrarnos los resortes que descorran el velo interpuesto para ocultas civilizaciones perdidas.

Los Vedas ó Sagrada Escritura, que encierran, segun los brahmanes, la palabra de Dios revelada á las criaturas, son anteriores a las más antiguas obras, y debieron conocerse en la Iudia antes que la Persia, el Asia Menor, el Egipto y la Europa fuesen colonizadas y habitadas. Segun Wiliam Jones, no se les puede negar la más lejana antigüedad, pero nada sabemos de su orígen. Algunos autores les hacen remontar á los primeros periodos del último gran cataclismo geológico. Para los brahmanes fueron revelados en el *crida-yuga* (primera edad) de la creacion.

Son cuatro: Rig Veda, Sama-Veda Yabju-Veda y Atharva-Veda. Sirvieron de antorcha al génio brahmánico, y en ellos se apoyan la filosofía, y la religion. Nada diremos respecto á su demostrada autenticidad; remitiremos á nuestros lectores á la primera parte del libro *La Biblie dans l' Inde* que trata este punto con gran copia de datos y acertadísimas reflexiones.

Asombra hoy la lectura de aquellos libros, que acusan un estado social al que solo pudo llegar el hombre primitivo despues de una elaboracion de muchisimos siglos (época védica,) á la cual se refieren los tiempos de que nos ocupamos (época brahmánica) como á tradiciones recibidas de pueblos cuya huella se habia perdido entonces.

Pero desde que predominó el sistema de las castas (de las cuales nos ocuparemos en otro artículo), y la sacerdotal acaparó para sí toda la influencia, la religion se desnaturalizó en manos de sus ministros, y la filosofía rechazó la autoridad de las Santas Escri-

turas y del dogma religioso para caminar apoyada en el libre exámen y la razon.

Dividióse la filosofía india en sistema ortodoxo y sistema heterodoxo. Entre los filosófos ortodoxos ó partidarios de la teología brahmánica, presentánse en primer término, Djeminy y Richna Dwipayana-Vyasa, comunmente conocido con el nombre de Veda Vyasa, por haber reunido, dicen, las hojas esparcidas de los cuatro Vedas. Ambos son comentadores y bien puede considerarseles al primero como el escolástico y al segundo como el escéptico de la filosofía india. Las obras de Djeminy se conocen bajo el nombre de Pourra-Mimansa y las de Vyasa con el de Uttara-Mimansa ó Vedanta. Ambos discurrieron sobre cuestiones tan abstractas como*La Eficacia de las obras, La Gracia, La Fé* y el *Libre albedrío*.

Los Sastras y el Maha Barada, ortodoxos tambien se pierden en la noche de los tiempos. Si hubieramos de referirnos á la cronología de los brahmanes, segun los cálculos del célebre orientalista Halled, tendría el primero más de siete millones y el segundo más de cuatro millones de años de antigüedad. No menor fecha se atribuye al Surya Sidanta, y á las leyes de Manú, que segun los filosófos indios fueron tambien reveladas en el Crida-Yuga ó primera edad.

Sean ó no completamente exactas la fecha á que esos libros hoy ya traducidos en lenguas europeas, se hacen remontar, es lo cierto que profundizaron en legislacion, moral, metafísica, psicologia y otras materias, hasta un punto que hoy no rechazarian el poeta, el historiador, el legislador y el filósofo.

Pero la gran prueba irrefutable de la maternidad de la india está en el sanscrito, del cual se han formado toda las lenguas antiguas, de donde derivan las modernas.

La mitología de los pueblos antiguos tambien ha tomado sus nombres del sanscrito; así el Olimpo griego ha nacido del Olimpo indio. La poesia ha bebido en aquellas primitivas fuentes; la *Iliada* de Homero está calcada en el poema indio *Ramayana*; las fábulas de Esopo son las del indio Pilpay y del brahman Ramsamgayer. Por último, la legislacion india se encuentra toda en Roma, legataría de Egipto y Grecia.

Esto es indiscutible. Véanse las leyes indias, coodificadas tres mil años antes de la Era cristiana. Matrimonio, propiedad, contratos, testamentos, etc., la caucion, la prenda, la fianza, el arrien-

do, el alquiler, la hipoteca, en una palabra, los derechos y las acciones han pasado sucesivamente de India á Roma y á nuestra legislacion.

Ahi están *Manú*, el Digesto de las leyes indias *Smitri-Chandríca*, *Catgayana*, *Narada*, *Vrihaspati*, *Jajnyawaleya* y otros textos indios, la legislacion romana y la moderna, léanse y se verá que son cópias casi literal sin más diferencia, á veces, que las de costumbres clima, civilizacion y otras causas que Montesquieu señaló de poderosa y necesaria influencia en las leyes.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Estudiar la India, como dice Jacolliot, es remontarse á las fuentes de la humanidad.

¿No nos será lícito pensar como el célebre orientalista: «Si la India en efecto, es la cuna de la raza blanca, la madre de las diferentes naciones que pueblan el Asia, una parte del Africa y la Europa; si, como prueba de esta filiacion, encontramos, así en la antigüedad como en los tiempos modernos, indelebles huellas declarando el origen que ese país nos ha legado por su lengua, su legislacion, su literatura, sus ciencias morales y filosóficas, ¿no es evidente que las tradiciones religiosas, que se han trasformado y depurado bajo la mano del tiempo y los esfuerzos del libre exámen han debido venirnos igualmente de allí, porque son los recuerdos que los pueblos emigrantes y colonizadores conservan con más estimacion, como piadoso lazo entre la nueva patria y la antigua, donde reposan las cenizas de los antecesores que no han de volver á ver?»

El vizconde de Torres-Solanot.

# CARTAS ÍNTIMAS.

## Á EMILIA.

Hija mia; por un decreto providencial, la muerte que es la compañera inseparable de la vida, se aparta de nuestra mente de tal manera que no nos acordamos de ella hasta el momento que

desaparece de la tierra un sér querido, ó algun individuo en quien hubiésemos fijado nuestras miradas.

En los pueblos antiguos, en los tiempos primitivos, estaban los hombres más enlazados con la muerte, y hasta en sus banquetes se cuenta que los Egipcios llevaban un atahud, ó más bien una caja donde encerraban las momias, y ántes de principiar el festin, le hacian dar vuelta á la asamblea diciendo á cada uno de los asistentes:

*Bebe y disfruta ántes de que vengas á parar aquí.*

A los reyes lós consagraban junto á las cenizas de sus predecesores, y desde allí los hacian subir al trono recordándoles que despues de la muerte serian juzgados en aquel mismo sitio; para proceder á una nueva consagracion.

Es indudable que los egipcios eran á la vez materialistas, filósofos y creyentes, y encuentro de suma utilidad el estrecho lazo que formaban entre el sér y el no sér.

Si el hombre que cree en Dios, pensara más en la disgregacion de la materia, no seria tan indiferente, no dejaria perder en la inaccion las mejores horas de su existencia.

Nuestra vida es un *talento* que nos dá el Señor, y nosotros debemos centuplicarlo para presentar al cumplirse el plazo del préstamo, el capital aumentado, por medio del amor infinito y de la ciencia suprema.

¡Ay! de aquellos desgraciados que solo atendieron al goce y al placer, buscando en impuras orgías aturdimiento y olvido!

Tu padre fué uno de estos desventurados, trajo á la tierra un claro entendimiento, y un justo criterio, relevantes dotes intelectuales que le hicieron fácil el estudio y agradables las comunicaciones que su espíritu daba á la prensa.

Una muger digna y buena ocupó su tálamo nupcial, y más tarde hijos humildes y cariñosos reclamaron sus caricias y su amor.

La familia, ese idilio encantador de la tierra, esa fuente purísima de donde brotan los únicos gocés verdaderos de esta vida, esa mina inagotable de las más grandes y poderosas sensaciones y de los más sagrados deberes, donde el hombre llega á ser héroe, y la muger santa, porque la abnegacion se convierte en sacrificio, y el amor en adoracion bendita.... pues bien; ese oasis, esa tierra prometida, ese paraiso de los profetas, lo encontró tu padre; pero su espíritu rebelde abandonó el hogar doméstico y olvidó

todos sus deberes, entregándose al más desenfrenado libertinage, á los más punibles y repugnantes escesos: y cuando más engreido estaba en sus placeres, como si una gota de ácido prúsico hubiera caido sobre sus lábios, como si un rayo hubiese vibrado junto á sus oidos y le hubiera causado la muerte, del mismo modo su cuerpo se desplomó en tierra, abrumado por la pesadumbre de sus vicios.

El llanto brotó de tus hermosos ojos al saber la muerte de tu padre, y con voz conmovida y temblorosa me dices poseida del más horrible espanto:

«¡Ay! Amalia....... no lloro solamente porque haya dejado de existir, sino porque estoy temiendo por su *perdicion eterna.*»

¿Qué dices, Emilia? eres tú la muger cristiana? ¿eres tú la que elevas tus cantos en la casa del Señor? ¿eres tú la que sigues la reforma de Lutero?

¡Pobre reformador por vida mia, cuando deja sus adeptos estacionados en el infierno! Despierta de tu penoso sueño, estudia, compara y analiza en los libros sagrados de todas las religiones; y en los *Vedas* de los Indios, en los *Zendos* de los Magos, en los *Canónicos* de la China, en los *Guebros* de los Persas, en el *Coran* de Mahoma, en el *Talmud* de los Hebreos y en la Biblia cristiana encontrarás lo que dice César Cantú.

El tiempo, el deseo y la sombra, que son los grandes principios de las cosas.

Magnífico pensamiento! sublime definicion! de tantas fábulas, de tan multiplicados mitos del materialismo más grosero y del idealismo más poético.

En todas las religiones verás la lucha del bien y del mal, el sacrificio de los hombres y de los animales para aplacar la cólera divina, y por apéndice la inaccion de la gloria, y el tormento sin trégua del infierno.

¡Absurdo inverosimil! aberracion deplorable es limitar la vida y el adelanto del espiritu: sujetar la voluntad de Dios á un tiempo dado!....

No; Emilia, Dios es más grande; el destino de la humanidad es más noble: ni el hombre duerme sobre laureles eternamente, ni gime desesperado por una eternidad.

Lee la historia, que como dijo muy bien Ciceron *Es la maestra de la vida*; en ella se encuentran los hechos más culminantes y

más trascendentales de la humanidad: y yo te repito las elocuentes frases de César Cantú:

Los hechos son el eterno lenguaje de Dios: y por ellos verás como avanza la humanidad.

Contempla al hombre en su estado primitivo, vagando errante por los bosques, uraño y sombrio, sin mirar en su compañera más que una cosa, más tarde forma el aduar, luego la tribu, despues la ciudad, la nacion, el imperio: y se hace soberano de este mundo.

Primero adora á Dios en los templos subterráneos, despues los levanta en la superficie de la tierra, y la *ciencia* (que cómo dijo muy bien Aristóteles), *es el movimiento de la razon*, fué buscando la causa de tan admirables efectos: y es innegable el adelanto intelectual é industrial de la raza humana, como tambien su progreso moral.

¿Y crees tú que si en la tierra; en este átomo del universo, en este grano de arena de la eternidad, se verifica semejante transformacion? ¿en los otros mundos no ha de seguir su eterna rotacion el progreso?

La sucesion de los hombres segun Pascal, se asemeja á una sola persona que subsiste siempre y aprende de continuo.

El espíritu no muere, Emilia, no muere nunca. ¿entiendes? nunca; ni la materia tampoco, esta se disgrega, se volatiliza para fundirse de nuevo, y el espíritu llega á comprender despues de duras y repetidas pruebas *que en el reposo está el trabajo, y en el trabajo está el reposo*.

Cuando tu padre salga de la turbacion, cuando contemple su pasado, entonces verterán sus ojos amargas lágrimas; sí, Emilia, muy amargas; pero se levantará pidiendo misericordia, y Dios le escuchará, porque Dios escucha siempre á los espíritus débiles que le llaman en medio de la tribulacion.

Volverá á la tierra, y tal vez, Emilia, en tu ancianidad darás una limosna á algun pobre niño, sin saber siquiera que aquel espíritu un dia te dió el sér.

No lo dudes, tu padre se salvará; porque Dios no crea para destruir: los cuerpos cambian de forma, los mundos se derrumban; pero sobre sus ruinas se levantan nuevos planetas con mejores condiciones de habitabilidad.

La perdicion eterna es un mito monstruoso, inadmisible, que ha tiempo se perdió en la noche de los siglos.

No llores, Emilia, no llores, Dios te ha dotado de una buena imaginacion, utilízala, llama y te abrirán, píde y te darán, lee sin prevencion, estudia sin fanatismo, analiza con conocimiento de causa, y estoy plenamente convencida, que comprenderás mejor á Dios. Porque lo desmaterializarás y le quitarás el cúmulo de ódios y de pasiones que sobre Él han amontonado los hombres, y una idea más justa, más sábia y más noble germinará en tu mente.

Contempla la humanidad de ayer y compárala con la de hoy y veras que el hombre ha perdido en parte sus instintos sanguinarios, las costumbres han cambiado, y aun cuando quedan muchas sombras de ayer, hay que convenir en lo que dijo un distinguido escritor:

«Los grandes cadáveres históricos tardan mucho en descomponerse, mas el oscurantismo está ya en estado de descomposicion.

»La momia de las edades ha roto sus ligaduras, y sus secos y ennegrecidos restos, pulverizados por el progreso, los arrastra en violento torbellino el viento de la civilizacion.»

Atiende y escucha mis consejos: y llegará un dia que mirarás á la muerte como á la mejor amiga del hombre: porque ésta le ofrece una nueva senda donde sufrir y progresar.

El espíritu, Emilia mia, puede elevarse, engrandecerse, sublimarse y hasta divinizarse como se divinizó Cristo.

Ruega á Dios y yo uniré mis ruegos al tuyo para que te conceda la inestinguible luz de la razon, y guiada por tan esplendente faro, puedas adorar y comprender la infinita misericordia de Dios, la suprema justicia del Eterno.

Plegue al cielo que asi suceda, para que seas tan dichosa como mereces: eres muy buena, y deseo verte feliz.

Adios, Emilia, paz y amor.

Amalia Domingo y Soler.

Múrcia.

# VARIEDADES.

## EL TRABAJO.

### Á MI HERMANO EN CREENCIAS D. JUAN MARIN Y CONTRERAS.

En el trabajo está el reposo,
y en el reposo está el trabajo.
*César Cantú.*

Es el trabajo inagotable mina,
La virtud y el deber son sus filones:
Herencia que al mortal Dios le destina
Para legitimar sus ambiciones;
El hombre laborioso se encamina
A realizar sublimes concepciones;
El trabajo es la fuerza de la idea
Que obedeciendo al pensamiento crea.

¡Venturoso del pueblo que obedece
A la suprema ley por Dios escrita,
Porque se civiliza y se engrandece,
Cual Lázaro en su tumba resucita:
La indiferencia en la inaccion perece;
Y la raza que ayer vivió proscrita,
Al saber que es eterno su mañana,
Se levanta potente y sobrehumana!

¡Gloria al trabajo! si; ¡gloria á la ciencia
Que nos demuestra lógicas verdades!
El poder de la osada inteligencia
Borró la esclavitud de otras edades;
Al *ilota* y al *pária* le dió herencia,
Con los hombres formaron sociedades:
La razon quitó el cetro á los tiranos
Y de entónces los hombres son hermanos.

¿La civilizacion, á qué es debida?
A un trabajo jamás interrumpido;
Por él la humanidad ya no es deicida,
Por él ha sido el hombre redimido;
Por él la aspiracion de nuestra vida

Se eleva hasta el progreso indefinido;
Por él el universo se eslabona
Y Dios forma de mundos su corona.

---

¿Quién dominó los mares turbulentos?
¿Quién del rayo enfrenó la fúria insana?
¿Q ién le dió nombre á los distintos vientos?
¿Quién con flores los prados engalana?
¿Quién en los siderales movimientos
Descifró los misterios del mañana?
¿Quién sino tú, ¡oh! trabajo! sí; tú solo....
¡Tuyo es el mundo desde polo á polo!

---

Antes de conocerte el hombre estaba
Sumergido en el tédio y la tristeza;
En inaccion estéril vegetaba
Siendo su hogar del bosque la maleza;
Hasta que oyó una voz, que así esclamaba:
—¡Rey del Orbe! levanta tu cabeza:
Y en el libro eternal del infinito
Encontrarás tu porvenir escrito.

---

El hombre entonces levantó la frente,
Dió un paso... y respiró con alegría;
Que algo gigante, juvenil y ardiente,
Su sér regenerado estremecia:
Sintió y pensó, porque el amor latente
Le ofreció su feliz melancolía;
Soñó y ambicionó... despues... su historia
Es una lucha de dolor y gloria.

---

Lucha tenaz, constante, que lo eleva
A la deificacion del sacrificio;
Pero no siempre en tan terrible prueba
Puede alcanzar victoria sobre el vicio:
Que á veces éste tras de sí lo lleva
Y lo impele y lo arroja al precipicio:
Que el trabajo y la inercia son rivales,
Mas sus armas... jamás, serán iguales.

---

Pues la inersia seduce y embriaga
Por la molicie y el placer de un dia;
Pero la luz de la razon apaga
Y el hombre entre tinieblas se estravia.
El trabajo, si bien no nos halaga
(Pues las sombras nos gustan todavia,)

Como padre severo nos reprende,
Y el hombre á su pesar, sufre, y aprende.

Y al encontrarse luego colocado
En esa posicion independiente,
Que obtiene con paciencia el hombre honrado,
Eleva al cielo su plegaria ardiente;
Como su sér está regenerado
Sublime inspiracion surge en su mente,
Y cada hombre que sale del atraso
Le hace dar al progreso un nuevo paso.

Por eso siempre con vibrante acento
Diré que en el trabajo está la vida;
Que dá á la inteligencia movimiento
Y es base de la ciencia bendecida.
Sin él, flor inodora es el talento:
Sin él, nos falta un punto de partida:
Sin él, no seria el libro de la historia
El Álbum sacrosanto de la gloria.

Él es el manantial inagotable
Que apaga las bastardas ambiciones;
¡Desdichado del pueblo miserable
Que olvida del trabajo las nociones!
Su ley, obra de Dios, es inmutable,
Por él se inmortalizan las naciones:
Santifica del hombre los deseos
Y en gigantes convierte á los pigméos.

¡Salve! ¡Salve! de mirto coronemos
Al regenerador de lo creado,
Y nunca en nuestras penas olvidemos
Que en él se encuentra Dios simbolizado:
Que tan solo por él alcanzaremos
Borrar las tristes huellas del pasado.
En él, está la vida compendiada:
Con él, progreso eterno, sin él.... *nada*.

AMALIA DOMINGO Y SOLER

Madrid.

## MISCELÁNEA.

*La Educacion*, periódico mensual que se publica en Alicante, órgano del Colegio de 2.° enseñanza del mismo nombre, estableci-

do en aquella capital, reproduce en sus columnas la solicitud que su digno Director eleva á la Excma. Diputacion Provincial, con el fin de poder llevar á cabo un pensamiento nobilísimo en celebracion del término que ha tenido la guerra civil que asolaba nuestro país.

La creemos digna de ocupar un puesto en las páginas de nuestra Revista, y recomendamos su lectura á nuestros abonados.

Reciba el Sr. Segura y Escolano nuestra más cordial felicitacion por su elevado pensamiento.

Hé aquí la instancia:

Excmo. Sr.:

Terminada, felizmente, la sangrienta guerra civil que por espacio de tanto tiempo ha sembrado la desolacion entre nosotros, como españoles, y sin tener en cuenta para nada la idéa política ó de partido que pudiera animarnos, debemos todos contribuir á enjugar las lágrimas y restañar las heridas todavía abiertas en el seno de aquellas familias cuyos padres han sucumbido en los campos de batalla.

Inspirándose, el que suscribe, en estos sentimientos, y sin perder de vista que la *instruccion* proporciona gran consuelo al hombre en sus desgracias, estima deber suyo como director del colegio «*La Educacion*» de esta capital, ofrecer gratuitos todos los estudios que comprende este establecimiento, como son: instruccion primaria en sus tres grados; asignaturas de segunda enseñanza para obtener el grado de Bachiller en Artes, clases preparatorias para carreras especiales del Estado, civiles y militares, teneduría de libros, lengua francesa é inglesa, dibujo música, etc., etc., á *cuatro* niños de esta capital y *seis* de su provincia, huérfanos de padre muerto en la dolorosa contienda fatricida.

Con este motivo, el esponente se dirige á V. E. en legítima muestra de respeto y consideracion, confiando á su criterio la manera de realizar el propósito mencianado, y al efecto espera de ese Excmo. Cuerpo que acordando desde luego la oportuna publicidad referente al objeto de que se trata, por medio del *Boletin oficial* de la provincia y demás periódicos que estime conveniente, disponga cuanto sea necesario con el objeto de que llegue á conocimiento de las familias interesadas, para conseguir el mejor acierto en la realizacion de este pensamiento.

Dios guarde á V. E. muchos años.

Alicante 26 de Marzo de 1876.—*Antonio Segura Escolano.*

Sr. Presidente de la Excma. Diputacion provincial,

SEVILLA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ARIZA Y RUIZ,

Calle del Rosario núm. 4.